

Komisyon Episkopal Nasyonal Jistis ak Lapè
Commission Episcopale Nationale Justice et Paix
Comisión Episcopal Nacional Justicia y Paz

Secrétariat national
BP 1572
Port-au-Prince Haïti 6110
Tel / Fax 222 78 99
justicepaixha@yahoo.com
jilap.national@forumcitoyen.org.ht
www.forumcitoyen.org.ht/jilap

Puerto Príncipe, 26 de enero de 2010

Carta Abierta al Primer Ministro de Haiti
Señor Jean Max Bellerive

CC : M. René Garcia Préval
Presidente de la República

Señor Primer Ministro,

El 12 de enero de este mes, el país ha sido golpeado por un terrible terremoto inesperado, aunque algunos científicos habían previsto esta posibilidad hace tiempo. Los eventos sobre pasaron las discusiones políticas estériles, al menos por un corto lapso de tiempo. Hay un Pueblo y una Nación para salvar. El terremoto no solamente causó consecuencias inmensurables para nuestro Pueblo sino también para nuestro destino como Nación.

Todas las clases sociales de la población han sido duramente puestas a prueba, todas las instituciones estatales, sociales y religiosas. La Comisión Justicia y Paz, a perdido con este terremoto a su Presidente Nacional, en la persona del Obispo de Puerto Príncipe, Monseñor Joseph Serge Miot.

En este momento hay que salvar, ayudar, dar la mano, prever el devenir, poner los primeros cimientos de una Haití renovada, mas justa, mas sensible, menos fragmentada, que se preocupe mas de todos sus hijos e hijas.

Señor Primer Ministro, la Comisión Justicia y Paz, le escribe esta carta abierta para comunicarle nuestra preocupación sobre la presencia del Estado y del Gobierno Haitiano en estos momentos tan difíciles. No es el momento de hacer evaluaciones o criticas. Queremos solamente sugerirle,

proponerle, porque de la actitud del Estado haitiano, en esta crisis y en esta prueba, dependerá de su capacidad de ser motor e inspirador de lo nuevo.

1. Pocos días después del Terremoto estuvimos muy contentos de ver el CNE en las calles con sus enormes maquinarias: abriendo paso en las calles, retirando a los muertos de la calle, con el fin de evitar lo peor. La distribución del carburante a sido muy rápida y eficazmente re establecida con la ayuda del sector privado. La Población esta aparentemente suficientemente aprovisionada de agua que no debiera faltar, ya que el subsuelo cerca de la Capital contiene reservas importantes.
2. Lo que le hace falta a la población hoy, es una voz publica de la autoridad política del país : no una voz de politiquería, sino una voz de compasión, de apoyo y sobre todo de orientación para aquel futuro incierto que el pueblo esta obligado a vivir. La Presidencia, Señor Primer Ministro, no se comunica con la población. O será que es solo la comunidad internacional la clave para llevar este dialogo? O es ella la que debe comunicarse con el pueblo Haitiano? Le corresponde al Gobierno del país informar, orientar, explicar las razones y el buen sentido de las decisiones. En efecto, se trata de un derecho inalienable que posee la población.
3. Es obligación del Gobierno guiar, coordinar y organizar las acciones de ayuda, en colaboración, ciertamente, con la comunidad internacional que dispone de mayores medios logísticos. Haciendo esta afirmación podemos ver a nuestros compatriotas levantando los hombros. En efecto, el estado es frágil, casi inexistente, sobre pasados por los eventos y por la fuerte presencia de la comunidad internacional. El Gobierno a decidido confiar la ayuda a los Magistrados Comunales.... La decisión podría ser la correcta, pero lo cierto es que, las comunas nunca han sido tomadas como algo serio y dentro del marco de un programa de descentralización y de responsabilidad local real. Además, se requieren de mecanismos de control para que el trabajo se realice correctamente. De contrario, es burlarse de las instituciones y de los ciudadanos.
4. Muchas de las zonas golpeadas no han sido todavía atendidas por ninguna ayuda. Por ejemplo y solo para citar uno: los barrios populares sobre la colina del Hosptal, las zonas más altas de la Croix des Prez, donde los automóviles no pueden ni siquiera entrar.
5. El Estado – el Parlamento – ha decretado Estado de Urgencia. Es una necesidad. Sin embargo, nadie explica que es lo que implica esta decisión y que medidas tomar. En que medida esta decisión implica un cambio de comportamiento de los ciudadanos? Los camiones cisterna al servicio de la población, los convoy de ayuda humanitaria y las ambulancias debieran tener una prioridad absoluta en el tráfico. Sin embargo, son ahora victimas del tráfico de la misma forma que todos los ciudadanos que -en su preocupación legitima- deben buscar salvar sus bienes personales.
6. Estos últimos días, se ha nota un aumento de la inseguridad. Ciertamente hay que diferenciar los hurtos y la emergencia de nuevas organizaciones criminales que se han constituido aprovechando la situación difícil en la que se vive. A esto se suma, la evasión masiva de los detenidos en las cárceles, sin olvidar los muchos ciudadanos que estaban en

situación de detención preventiva prolongada. Sin embargo es inaceptable que una población traumatizada, que a perdido a sus familiares, sus bienes, sus casas, tenga que además ser víctimas de criminales y de quienes se aprovechan de esta situación siendo ahora víctimas de robos, violaciones y asesinatos. El Gobierno con ayuda de la Comunidad Internacional deben posicionarse a la altura de su misión para crear las condiciones necesarias para asegurar la paz en el espíritu de las personas y dentro del respeto de los derechos de todos y todas.

7. Volvamos un momento al deber de Información del Gobierno :
 - a. La crisis ha puesto a la población en contacto con una serie de productos alimentarios. Quien va a explicar de forma simple y clara – en un creole comprensible-, como utilizar los Kits que contienen productos desconocidos? Quien explicara el valor nutritivo para garantizar la supervivencia durante varios días?
 - b. Se habla de desplazamiento de varias familias fuera de la capital. Quien explicara el buen sentido de esta decisión a la gente? Quien explicara las medidas de acompañamiento que serán tomadas así como las garantías que se otorgaran a la gente? Es un deber del estado de vigilar que las promesas sean cumplidas: tanto de sus propias promesas como de las promesas de la comunidad internacional.

Señor Primer Ministro, la Comisión de Justicia y Paz saluda una vez más el valor del pueblo haitiano, que muestra su vitalidad y su voluntad para vivir en estos momentos difíciles. El sector informal se ha mostrado particularmente vital y eficaz.

La Comisión Justicia y Paz aprovecha la oportunidad para expresar su profunda simpatía a todas las víctimas, a las familias que han perdido uno o mas seres queridos, al Gobierno y a las instituciones del Estado que han perdido a sus funcionarios y a la Comunidad Internacional, como la Minustah, que han sufrido grandes pérdidas de su personal comprometido con la causa haitiana, a las Iglesias y a las congregaciones religiosas... al mundo universitario... Las pérdidas son difíciles de sobrellevar... El país ha perdido muchos hijos e hijas competentes. Nos toca a nosotros comportarnos de forma digna y hacer posible el proyecto de sociedad sus sueños y su compromiso.

La Comisión ruega al maestro de la Vida que otorgue a nuestro pueblo la fuerza para resistir a la desesperanza y, que nos arme de Luz que permita al Pueblo de entrar a una nueva era, de tal modo que la muerte de tantas personas, ciudadanos y ciudadanas de este país así como extranjeros viviendo entre nosotros, no sea en vano y que mas bien de frutos.

La Comisión Justicia y Paz, lo saluda patrióticamente.

Por la Comisión Nacional de Justicia y Paz : P. Jan Hanssens, Director

Por la Comisión de Justicia y Paz de la Arquidiócesis de Puerto Príncipe : Djimpps Gilles, secretario general.

Copie : Mgr Louis Kébreau, Président de CEH
La Presse

Komisyon Episkopal Nasyonal Jistis ak Lapè
Commission Episcopale Nationale Justice et Paix

Secrétariat national
BP 1572
Port-au-Prince Haïti 6110
Tel / Fax 222 78 99
justicepaixha@yahoo.com
jilap.national@forumcitoyen.org.ht
www.forumcitoyen.org.ht/jilap

Port-au-Prince, ce 26 janvier 2010

Lettre ouverte au Premier Ministre d'Haïti
Monsieur Jean Max Bellerive

Copie : M. René Garcia Préval
Président de la République

Monsieur le Premier Ministre,

Le 12 janvier de ce mois, le pays a été frappé par un terrible séisme, inattendu, même si les scientifiques en avaient prévu la possibilité depuis un bon temps. Les événements ont pris le devant sur les discussions politiques stériles, pour un petit moment. Il y a un Peuple et une Nation à sauver. Le séisme n'aura pas seulement des conséquences immesurables pour notre Peuple, mais également pour notre destin comme Nation.

Toutes les couches de la population ont été durement éprouvées ; toutes les institutions étatiques, sociales et religieuses. La Commission Justice et Paix elle-même a perdu son Président national, dans la personne de l'Archevêque de Port au Prince, Monseigneur Joseph Serge Miot.

En ce moment il faut sauver, aider, mettre la main, prévoir l'avenir, poser les premiers jalons d'une Haïti renouvelée, plus juste, plus sensible, moins écartelée, plus soucieuse de tous ses fils et filles.

Monsieur le Premier Ministre, la Commission Justice et Paix vous écrit cette lettre ouverte *pour vous faire part de notre préoccupation concernant la présence de l'Etat et du Gouvernement Haïtiens dans ces moments difficiles*. Ce n'est pas l'heure des bilans et des critiques. Nous

voulons seulement suggérer et proposer, *parce que de l'attitude de l'Etat Haïtien dans cette crise et épreuve dépendra sa capacité d'être moteur et inspirateur du nouveau.*

1. Peu de jours après le séisme nous étions contents de voir le CNE dans la rue avec son gros matériel : déblayer les rues, extraire des survivants, retirer les morts de la rue pour éviter le pire. La distribution du carburant a été rétablie rapidement et efficacement avec l'aide de secteur privé. La population sinistrée est apparemment assez bien approvisionnée en eau qui ne devrait pas manquer, vu que le sous-sol près de la Capitale en contient des réserves importantes.
2. Ce que la population manque en ces jours, c'est une parole publique de l'autorité politique du pays : pas une parole politicienne, mais une parole de compassion, d'encouragement et surtout d'orientation dans un avenir incertain que le peuple est bien obligé de vivre. La Présidence, la Primature, le Gouvernement, Monsieur le Premier Ministre, ne communiquent pas avec la population. Serait-ce la communauté internationale seule qui serait importante pour mener le dialogue ? Ou bien serait-ce à elle d'informer la population haïtienne ? Il revient au Gouvernement du pays d'informer, d'orienter, d'expliquer la raison et le bon sens des décisions. Il s'agit bien d'un droit inaliénable dont la population est investie.
3. Il revient au Gouvernement de guider, de coordonner et d'organiser les actions d'aide, en collaboration, certes, avec la communauté internationale qui dispose de plus de moyens logistiques. En affirmant cela, déjà nous voyons nos compatriotes hausser les épaules. En effet, l'Etat est faible, quasi inexistant, dépassé par les événements et la présence en force de la communauté internationale. Le Gouvernement a décidé de confier l'aide aux magistrats communaux ... La décision pourrait être correcte ; mais, les communes n'ont jamais été prises au sérieux dans un programme de décentralisation et de responsabilisation locale réelle. En plus, il faut des mécanismes de contrôle pour que le travail soit bien fait. Sinon, c'est se moquer des institutions et des citoyens.
4. De nombreuses zones frappées n'ont encore été touchées par aucune intervention. Citons comme seul exemple : les quartiers populaires sur le Morne de l'Hôpital, les zones plus hautes que la Croix des Prez, où les voitures ne peuvent même pas pénétrer.
5. L'Etat – le Parlement – a décrété l'Etat d'urgence. C'est une nécessité. Mais personne n'explique ce qui entre dans la décision. En quoi cette mesure doit-elle toucher au comportement du citoyen ? Les camions citernes au service de la population, les convois avec l'aide humanitaire et les ambulances devraient avoir une priorité absolue dans le trafic. Maintenant, ils sont victimes des blocus du trafic au même titre que le simple citoyen qui – dans une préoccupation tout à fait légitime – cherche à sauver ses biens personnels.
6. Les derniers jours, on signale l'insécurité qui augmente. Il faut certes distinguer entre les pillages et les nouvelles organisations criminelles qui se forment au profit de la situation difficile vécue par les gens. Il faut noter également que l'évasion massive de détenus n'a pas profité aux criminels seulement ; ce serait oublier la « détention prolongée » dont trop

de citoyens étaient victimes. Mais, il est totalement inacceptable qu'une population traumatisée, qui a perdu les siens, ses biens, sa maison, doit encore être victime de profiteurs et de criminels qui viennent pour voler, violer et tuer. Le Gouvernement avec l'aide de la communauté internationale doivent se montrer à la hauteur de leur mission pour créer les conditions pour assurer la paix dans les esprits des gens, dans le respect des droits de tous et toutes.

7. Retournons un moment au devoir d'information par le Gouvernement :

- a. La crise met la population en contact avec de nouveaux produits alimentaires. Qui expliquera, de façon simple et claire - dans un créole qui soit compréhensible -, comment se servir des kits qui contiennent de produits inconnus ? Qui expliquera la valeur nutritive pour garantir la survie pendant des jours ?
- b. On parle de déplacer un grand nombre de familles hors de la Capitale. Qui expliquera le bon sens cette décision aux gens ? Qui expliquera les mesures d'accompagnement qui seront prises et les garanties qu'on donnera aux gens ? Il est du devoir du Gouvernement de veiller à ce que les promesses soient tenues : aussi bien ses propres promesses, que celles faites par la communauté internationale.

Monsieur le Premier Ministre, la Commission Justice et Paix salue encore une fois le courage du Peuple Haïtien, qui montre sa vitalité et sa volonté de vivre dans ces moments difficiles. Le secteur informel se révèle particulièrement vitale et efficace.

La Commission Justice et Paix profite de cette occasion pour exprimer sa profonde sympathie à toutes les victimes, aux familles qui ont perdu un ou plusieurs êtres chers, au Gouvernement et les institutions de l'Etat qui ont perdu des membres, à la Communauté internationale, comme la Minustah, qui a subi de lourdes pertes, aux organisations de la société civile qui ont perdu des membres engagés et dévoués pour la cause du peuple haïtien, aux Eglises et regroupements religieux ... au monde universitaire ... Les pertes sont lourdes à porter ... Le pays a perdu plusieurs fils et filles compétents. *A nous, de nous comporter dignes de leur projet de société, leur rêve et leur dévouement.*

La Commission prie le Maître de la Vie qu'Il anime notre Peuple de Force pour résister au défaitisme et découragement ; et qu'Il nous arme de Lumière qui permette au Peuple d'entrer dans une ère nouvelle, de sorte que la mort de tant de personnes, citoyens et citoyennes de ce pays et étrangers vivant parmi nous, ne soit pas en vain mais porte du fruit.

La Commission Justice et Paix vous salue patriotiquement.

Pour la Commission Nationale Justice et Paix : P. Jan Hanssens, Directeur

Pour la Commission Justice et Paix de l'Archidiocèse de Port-au-Prince : Djimpps Gilles, secrét. général.

Copie : Mgr Louis Kébreau, Président de CEH
La Presse